

## ESTRATEGIAS PARA MEJORAR EL COMPORTAMIENTO EN LA SALA DE CLASE

### 1. Cambiar el volumen de la voz en el aula

El tono de voz es la herramienta más poderosa en el aula. En una sala de clases ruidosa, si la o el docente sube el tono de voz, la consecuencia final será agregarle más sonidos ruidosos al espacio y, por lo general, la respuesta de los alumnos/as es contraria a esto (generar más ruido).

Resulta más efectivo hacer un llamado a los alumnos con un tono de voz fuerte y claro, diciendo: *“escuchen todos por favor. Ojos en esta dirección”*. Posterior a esto, normalizar el tono de voz y seguir hablando en un tono de voz claro pero calmado, que inste a que los niños/as a escuchar con atención.

Prueba esto: muéstrales a tus alumnos/as una señal característica y tuya para hacer silencio. Párate en silencio y levanta tu mano en el aire – cuando ellos/as vean esto deberían reaccionar a tomar asiento, dejar de hablar y levantar sus manos también. Observa qué tan rápido pueden lograr esto. Sin duda tomará práctica, pero cuando lo logren será muy efectivo.

### 2. Crea diferentes señales para pedir atención

- a) Cuando la clase es ruidosa, aplauda con un ritmo. Los niños aprenderán a aplaudir el mismo ritmo. Intenta cambiar el ritmo y hacerlo más complicado.
- b) Coloque sus manos en ciertos lugares (cabeza, hombros, codos, rodillas) en una secuencia y enséñales a los niños a ver qué tan rápido pueden copiarlo y dejar de hablar.
- c) Llene una botella grande con semillas secas. Cuando quiera que los niños estén tranquilos, incline la botella de lado a lado.
- d) Levante un dedo, esto significa una señal para que los niños comienzan a tararear. Cuando el dedo sube, los niños tienen que tararear más alto, cuando el dedo está más bajo, los niños tararean más bajo.

e) Mueve las manos para nadar como los delfines. Los niños tienen que aplaudir cuando ven un delfín saltando del agua.

f) Canta la canción:

Docente: "Veo, veo" y enseña a los niños a responder.

Alumnos: "¿qué ves?"

Docente: "Una cosa.."

Alumnos: "¿Qué es?"

Docente: "Empieza, con la a (Puedes usar aquí una de las letras de la semana.)"

Alumnos: "¿Qué será?, ¿qué será?, ¿qué será?...."

### 3. Utiliza rutinas claras

Tener rutinas claras para comenzar una lección, ordenar y salir del salón de clase te ayudará a aprovechar al máximo tu tiempo.

Está comprobado que estudiantes con rutinas claras se sienten más seguros y a salvo y, a menudo, les proporciona un cambio que impacta en su rutina en el hogar, que por lo general es impredecible y caótica.

Una vez que los estudiantes se familiarizan con las rutinas, aprenderán a tomar lugar más rápidamente y ser, al mismo tiempo, más independientes.

Por ejemplo, las lecciones de lectura y escritura pueden seguir un formato similar, con 3 actividades individuales escritas en la pizarra, estas actividades individuales pueden cambiar para proporcionar variedad, dinamismo y sorpresas.

**Prueba esto:** Cuando sea el momento de detenerse y ordenar todo, puedes comenzar una cuenta regresiva de 10 o 20 segundos.

### 4. Desplázate por el aula

Se estima que el 80% de nuestra comunicación es a través del lenguaje corporal. Considerando esto, si tú como profesor/a caminas por la sala de clases mientras hablas, los niños/as tenderán a concentrarse

más. Utiliza tus manos y el contacto visual para controlar a alumnos/as y monitorear las actividades que se estén realizando.

## 5. Llama a tus estudiantes por su nombre

Mientras estés dando instrucciones verbales, llama por su nombre a los niños/as que no estén escuchando. *“Por favor pueden todos abrir sus libros Alfadeca en la página 20, y **Jorge**, por favor puedes terminar esta página.”*

Pedirles a ciertos niños que repitan las instrucciones, ayuda a reenfocar a esos estudiantes y al mismo tiempo les da la oportunidad a todos los niños/as de escuchar las instrucciones nuevamente; *“¿**Sofía**, que es lo que hay que hacer?”*

## 6. Plantea de manera clara las instrucciones con tiempo límite

Los niños/as que no saben leer son los que tienen más probabilidades de olvidar qué hacer en cada tarea.

Por lo anterior, resulta útil escribir en la pizarra una lista de imágenes que tenga hasta tres instrucciones que especifiquen límite de tiempo, a lo cual se puede hacer seguimiento con un reloj digital. Este reloj es más fácil de leer que un reloj con manecillas. Los relojes de arena también funcionan muy bien.

Puede funcionar bien decir que sólo los niños/as que completaron o realmente trataron de completar la tarea irán al patio al recreo, esto proporciona un incentivo real para que todos se concentren.

## 7. Permitirles moverse para mejorar la concentración

Los niños/as que son hiperlaxos, pueden presentar más dificultades para quedarse quietos. Como docentes podemos generar instrucciones para que cumpliendo una instrucción tengan autorización para moverse, por ejemplo, poniendo los libros o las guías con las que se trabajará en el escritorio del profesor, para que los más inquietos sean ayudantes y puedan recolectarlas y repartirlas.

Prueba esto: Puedes iniciar una clase con un calentamiento cerebral, explicando que el cerebro necesita hacer ejercicio, al igual que el cuerpo, es necesario entrar en calor antes de comenzar a trabajar.

Podemos pedirles a los niños que toquen su rodilla izquierda con su mano derecha y luego su rodilla derecha con la mano izquierda sucesivamente hasta llegar a 20 repeticiones.

Cuando la clase esté ruidosa y los niños/as necesiten reenfocarse, pídeles que se sienten, pongan sus manos debajo de su asiento, quiten los pies del suelo y díganles ¿Pueden sostener esta posición por 5 segundos o más? **Este ejercicio envía toda la sangre de vuelta al lóbulo frontal que desarrolla el pensamiento y es muy bueno para proporcionar un descanso muscular.**

Enseñar a los estudiantes estos ejercicios, resulta un buen recurso de uso diario que colabora con la coordinación entre el sonido y la vista que recibe el cerebro.

## 8. Entrega instrucciones positivas

Hay que evitar dar instrucciones negativas “dejen de decir esto, dejen de hacer esto, etcétera...” y decirlas en positivo, ya que así se generan expectativas positivas del trabajo, además de mejorar el clima del aula.

Prueba esto: debes decirles a los estudiantes: *“cuando la profesora esté hablando, todos paramos, la miramos y escuchamos, así sabremos qué hay que hacer. Esto nos ayudará a demostrar respeto y nos ayudará a aprender más rápido.”*

También: *“Es mejor si tomamos el lápiz así (señalar forma) porque podemos escribir mejor y nos da más control de lo que escribimos y nos vemos más como niños y niñas grandes.”*

## 9. Diles cuando estén haciendo bien el trabajo

A menudo puedes cambiar el comportamiento de un niño/a problemático al destacar el buen comportamiento de sus otros compañeros/as. La presión o ejemplo del grupo es poderosa, y con frecuencia mantiene a los niños/as en el camino sin necesidad de generar instrucciones negativas.

- *Gracias Florencia y Martín por escuchar con tanta atención.*
- *Muy bien hecho Nicolás por haber seguido las instrucciones tan bien.*
- *¡Felicitaciones! Estoy viendo a 10 de ustedes que ya están mirando para acá. ¡Muy bien!*
- *Estoy viendo que casi todos ya están terminando la primera tarea. ¡Muy bien!*

- *Miren todos los trabajos de Catalina, miren lo linda que está su letra y lo tranquila que está sentada en su silla.*

## 10. Utiliza un sistema claro y consistente de recompensas por el trabajo bien hecho

A todos nos gusta ser premiados en clases, considerando los diferentes tipos de habilidades que tienen los niños y niñas es siempre un desafío ser justo al premiar basado en resultados.

Lo que es más fácil es recompensar el esfuerzo diariamente, de acuerdo con las habilidades y conocimientos que cada alumno/a tenga. Los niños/as suelen disfrutar de trabajar por premios frecuentes, por ejemplo, stickers, especialmente si se combinan o suman para un resultado o premio semanal.

Prueba esto: Una tabla de comportamiento del arco iris: Haz una tabla con los colores del arco iris y coloca pequeños ganchos de ropa por cada alumno. Todos los niños comienzan cada día en verde. Pueden subir en el gráfico por buenos esfuerzos y bajar por malos esfuerzos. Decida y explique de antemano a los alumnos cuál será el sistema de recompensas/sanciones. Por ejemplo, un niño puede ganar el "tiempo de oro" o perder el tiempo en el patio.

### Colores de Comportamiento

Diploma del Director
Excelente
Buen trabajo
Listo para aprender
Piénsalo otra vez
Menos recreo
Contactar al apoderado

## 11. ¡Diviértete y proporciona desafíos!

Resulta interesante para el trabajo diario, identificar dos niveles para cada actividad y decir:

*“Si quieren trabajar un ejercicio más fácil trabajen en la página 25. Pero si se sienten listos para algo más desafiante, pueden trabajar la página 30 en vez de la 25.”*

La instrucción en simple en el pizarrón puede ser:

F=pág. 25 o D=pág. 30 (**Significado: Fácil = página 25 o Desafío = página 30**)

Esta forma de incentivar el aprendizaje generará que muchos niños/as pongan más esfuerzo en su aprendizaje queriendo hacer las actividades denominadas desafío, y sentir orgullo por ellos mismos al realizarlas.

Si las actividades son dinámicas y entretenidas, los niños/as estarán más motivados para trabajar. Los juegos de palabras o actividades en grupos o con toda la clase, los videoclips o películas, desafíos cronometrados con puntos pueden agregar un verdadero nivel de disfrute en el aprendizaje, al igual que escuchar al maestro leer una buena historia.

¡Niños felices significa maestros felices y un buen ambiente en la clase!